

ÁLERE FLÁMMAM VERITÁTIS Y ATHENÁ PARTHÉNOS

■ Enrique Puentes Sánchez*

En el mes de diciembre del año anterior (2017), la Directora de la Facultad de Filosofía y Letras, Mtra. Ludivina Cantú Ortiz, organizó un almuerzo para el personal jubilado de esa Facultad. Asistí con mucho gusto a tal reunión, que fue todo un éxito, y en ella pedí la palabra para felicitarla por su magnífica idea, pero a la vez con otro muy especial objetivo. Anteriormente había yo escrito un artículo en esta revista, para comentar los lemas que tienen varias Facultades de nuestra Universidad Autónoma de Nuevo León. Evidentemente me di cuenta de que nuestra Facultad de Filosofía y Letras, no tenía ni tiene hasta hoy su propio lema. Por lo tanto, el otro motivo para solicitar la palabra, era el de proponer un lema adecuado a los estudios y conocimientos que transmite nuestra Facultad.

En la alocución que dirigí al personal jubilado, hice notar que el lema “Álere Flámmam Veritátis” era más propio de una Facultad de Filosofía que de toda una Universidad. Porque la búsqueda de la verdad y el hecho de alentarla, es más propio de la filosofía que de la técnica y de las ciencias exactas. Pero cuando se creó la Universidad y se le adjudicó su lema, no existía la Facultad de Filosofía y Letras y, por lo mismo, no hubo ninguna objeción. Así es que era necesario buscar otro lema apropiado especialmente a la filosofía.

También hice notar, como en el artículo anterior, que por lo general siempre se ha escrito bien el lema universitario, pero afirmé igualmente que la primera palabra “álere” siempre se ha pronunciado mal. Me propongo en este artículo dar una explicación detallada del porqué de tal error, pero al mismo tiempo, insistir en la pronunciación correcta de esa palabra latina.

El título de este artículo tiene algunas peculiaridades. Aparece en primer lugar el lema universitario con sus tres palabras latinas acentuadas por escrito, aunque la lengua latina no tiene el acento

escrito. La finalidad es que no haya duda en la pronunciación. Las otras dos palabras son griegas, pero están escritas con letras de nuestro alfabeto; aparecen con letras griegas en el monumento que se encuentra enfrente de la entrada de la Capilla Alfonsina. Hay en ese escrito escultórico dos errores en las letras (uno grave) y otro menos importante en la acentuación. Explicaré eso también en detalle y espero que se haga lo posible por corregirlos.

PRIMERA PALABRA DEL LEMA UNIVERSITARIO: ÁLERE.

Ya he dicho que la lengua latina carece del acento escrito y ahora afirmo, que es natural que eso provoque una pronunciación incorrecta de sus palabras. Es quizá el primer motivo para que el verbo “álere”



*Licenciado en Letras Españolas y Maestría por la UANL. Actualmente maestro jubilado de la Facultad de Filosofía y Letras y de la Escuela Preparatoria Núm. 3 de la misma institución.

generalmente se pronuncie en forma grave (alére), cuando debería ser en forma esdrújula. Pero existen además otros motivos que creo han afectado más contundentemente su correcta fonética. Usted quizás sabe que todos los verbos españoles terminados en ...ER, son históricos, es decir, el español ya no crea verbos en ...ER; los que así terminan son heredados del latín. En la actualidad, todo verbo nuevo de nuestro idioma se inventa con terminación ...AR. Pues bien, todos los infinitivos simples de nuestros verbos son agudos, esto es, el acento está en las terminaciones ...AR,...ER...IR. Por esta razón, si encontramos un verbo latino en infinitivo presente, muy naturalmente lo acentuamos en la vocal penúltima de las terminaciones ...ARE,...ERE,...IRE. Así funcionan los verbos “amáre, habére, audíre” (amar, tener, oír).

Pero, cuidado. He dado sólo tres ejemplos, siendo que el latín tiene cuatro conjugaciones. Los ejemplos que he citado son verbos de la primera, segunda y cuarta conjugaciones latinas. He evitado de todo propósito un ejemplo de la tercera conjugación, porque en ella es donde radica el problema de la pronunciación del verbo “álere”. La tercera conjugación latina es la excepción: sus verbos terminan en ...ERE, pero esta terminación no tiene el acento, éste se encuentra en la sílaba anterior.

“Dícere”, decir, se acentúa en la sílaba DI; “dúcere”, conducir, se acentúa en la sílaba DU; “légere”, leer, se acentúa en la sílaba LE. Por consecuencia “álere”, alentar, se acentúa en la sílaba A.

El verbo “álere” se puede traducir por nutrir, alentar, alimentar, fomentar. Me parece que está usado metafóricamente en nuestro lema universitario. El poeta latino Horacio dice que “imbres amnes alunt”, “las lluvias alimentan los ríos”. Esto comprueba que está muy bien usado en nuestro lema.

SEGUNDA PALABRA DEL LEMA UNIVERSITARIO: FLÁMMAM.

“Flámmam” es una variante del sustantivo latino “flámma” que se traduce al español por “llama”. Hay que recordar que los sustantivos latinos tienen terminaciones (gramemas), para expresar el número singular o plural, y la función que ejercen en la oración gramatical. En latín hay cinco grupos de sustantivos llamados declinaciones y cada grupo tiene sus propios gramemas. “Flámma” es un sustantivo que pertenece al primer grupo y el gramema ... AM

expresa el número singular y la función de objeto directo.

Hubo un detalle cuando el artista del monumento a la flama, lo llamó “Flámmam veritátis”. Parece que alguien le indicó que no podía poner “flámmam”, sino “flámma”, por lo que dije en el párrafo anterior, que el gramema ...AM expresa el objeto directo y no el sujeto. Vinieron las críticas; especialmente la doctora Irene Gartz, una maestra alemana de la Facultad de Filosofía, expresó con disgusto que eso era un error.

Yo opino que ambos tenían su razón; la doctora Gartz, como buena alemana (los alemanes estudian y aprecian mucho el latín), no podía soportar un error público de escritura latina. El artista, por su parte, tal vez ignoraba estas cuestiones gramaticales de la lengua clásica. Además, las terminaciones en eme del latín les agradan mucho a los que no conocen ese idioma muerto. Prueba de ello son, entre otros muchos ejemplos, la empresa CUPRUM y la gasolina PREMIUM. Debo advertir que fue muy buena la decisión, sea quien sea la persona que la haya tomado, de poner al pie del monumento a la flama el lema completo de la Universidad.

Casi siempre he encontrado bien escrita esta segunda palabra del lema universitario. Siempre he visto que aparece con sus dos emes intermedias, aunque una o dos veces una ene en lugar de la eme final. En latín usa mucho las dobles consonantes: “ille” que se pronuncia íl-le, “súplex” que se pronuncia súp-plex y, por lo tanto, “flámma” que se pronuncia flám-ma.

TERCERA PALABRA DEL LEMA UNIVERSITARIO: VERITÁTIS.

“Veritátis” es una variante de la palabra latina “véritas”, que se traduce al español por “la verdad”. Esta palabra pertenece al tercer grupo de sustantivos latinos, el cual es el más numeroso de todos los cinco y el que más variaciones presenta. “Veritátis” expresa la propiedad o pertenencia y se traduce por “de la verdad”. Otra variante es “veritáti”, que significa “para la verdad” y una más es “veritáte” que puede significar “por la verdad”.

Al comentar esta última palabra de nuestro lema, comprobamos la expresión sintética del latín,

pues con tres palabras expresamos lo que en español se dice con seis: alentar la llama de la verdad. Pues aunque los dos idiomas son lenguas flexivas, el latín es flexiva sintética y el español es flexiva analítica.

Etimológicamente nuestra palabra “verdad” procede de otra variante de la palabra latina “véritas”; esa variante es “veritátem” que expresa el objeto directo, por ejemplo “amáre veritátem”, “amar la verdad”. El proceso de romanceamiento se da con la pérdida de la eme final en la misma Roma, la pérdida de la segunda “E” en Hispania y la conversión de las dos “T” intervocálicas en “D”. Los italianos y los franceses fueron más fieles al vocablo original latino, pues en Italia se dice la “verità”, y en Francia la “verité”.

Ya dije anteriormente que el lema universitario, es más propio de una Facultad de filosofía que de toda una Universidad. Sobre todo por el concepto filosófico de la palabra “verdad”, el cual predomina sobre el concepto de verdad científica. Las definiciones de “verdad” abundan en ese sentido;

pueden verse en todos los buenos diccionarios. No obstante, acepto que es bueno nuestro lema para la Universidad Autónoma de Nuevo León, pero insisto en que sería mejor para la Facultad de Filosofía y Letras.

Giovani Papini, el autor de la obra “Los Testigos de la Pasión”, nos recuerda en ella que, según el Evangelio de San Juan, Pilato le preguntó a Jesús de Nazaret “Quid est véritas?” (¿Qué es la verdad?), pero no esperó la respuesta. Afirma Papini que en los últimos años de su vida, Pilato se volvió loco investigando qué era o es la verdad.

Ἀθηνᾶ Παρθένος = ATHENÁ
 PARTHÉNOS = ATENEA VIRGEN

Frente a la puerta de entrada a la Capilla Alfonsina, hay un monumento de piedra dedicado a la diosa griega Atenea. Una imagen de esta diosa aparece en el lado norte del monumento; opino que



sin título 33-14, 2014

tal imagen está muy bien realizada. En el lado oriental aparece el letrero griego que me ha servido de título para esta sección del artículo. Así como analicé las palabras latinas del lema de la Universidad, paso a analizar a continuación este letrero griego del monumento citado.

Ἀθηνᾶ es, por supuesto, el nombre de la diosa. Está escrito con alfa mayúscula por ser nombre propio. La alfa mayúscula por ser vocal inicial lleva un espíritu, suave en este caso, que no afecta a la pronunciación. Ese espíritu está muy bien colocado, arriba y a la izquierda, como lo ordena la ortografía griega. La segunda letra es la consonante griega teta, que se pronuncia como la TH del idioma inglés. Pero en el monumento esa consonante está mal escrita, porque la redujeron al tamaño de las vocales griegas minúsculas. La teta minúscula es de tamaño doble hacia arriba del renglón, como aparece aquí escrita en el título de esta sección. Las siguientes tres letras son en su orden eta y ny minúsculas y alfa también minúscula, pero con acento circunflejo, indicador con toda seguridad de una contracción. Las contracciones son muchas y muy normales en griego; se contraen por lo general dos vocales, mas no son raras las contracciones de tres.

Lo demás que podría decir de Ἀθηνᾶ es que se trata de una de las más famosas diosas del Olimpo, pero me eximo de escribir acerca de ella, porque es sumamente conocida. Sólo agregaré que Homero nos la presenta mucho en la *Iliada* y en la *Odisea*, especialmente en su función de protectora de Ulises y de su familia.

**Παρθένος = PARTHÉNOS =
VIRGEN**

Παρθένος es una palabra griega cuya traducción es virgen. Es un sustantivo de género femenino perteneciente a la segunda declinación griega. En el letrero griego que estoy comentando es una aposición de Ἀθηνᾶ y por referirse a la diosa se ha escrito con inicial mayúscula. Por lo tanto, la primera letra es la pi mayúscula del alfabeto griego. Las siguientes letras son en orden sucesivo, las minúsculas alfa, rho, teta, épsilon, ny, ómicron y sigma final. Decimos sigma final, porque hay otra sigma que es inicial e intermedia. La épsilon lleva acento agudo, lo cual hace paroxítona a la palabra.

Παρθένος, he dicho, es sustantivo femenino de la segunda declinación griega y la forma que se nos da, expresa el sujeto singular. Obviamente existe el sujeto plural que es Παρθένοι, y hay también el sujeto dual que es Παρθένω. No me extiendo con las demás variantes, porque no hace al caso. Solamente quiero agregar que la segunda declinación tiene sustantivos de los tres géneros y que los femeninos son los menos.

Pues la palabra Παρθένος tiene dos errores en el letrero del monumento que estoy comentando, y uno de esos errores es grave. La escritura correcta es Παρθένος y en el monumento está escrito Παρτενος. La primera letra (Π), pi mayúscula, ya lo dije, está bien, porque se refiere a la diosa Atenea. El error grave es que en la cuarta letra aparece erróneamente una tau (τ), siendo que debe ser una teta (θ). Este error es como si la palabra española ORIGEN, que también aparece en el frontispicio de la Capilla, la hubieran puesto ORIJEN con jota. El otro error, menos grave, es que a la épsilon le falta el acento agudo.

Evidentemente muchas personas no saben griego, pero muchos de nuestros visitantes sí. Muchos de nuestros alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras conocen las declinaciones griegas y conocen la palabra Παρθένος y se dan cuenta de los errores. Pero simplemente los errores hay que corregirlos y un escultor puede hacer las correcciones con mucha facilidad, por el prestigio de la Capilla Alfonsina.

CONCLUSIÓN

Es la segunda vez que abordo esta temática, aunque en la primera ocasión fue de manera más ligera. Es muy posible que mi artículo anterior no haya sido leído por muchas personas, aunque recuerdo que el arquitecto Héctor Benavides lo comentó en su noticiero vespertino del entonces Canal 12. Ojalá lean ahora este segundo, las autoridades universitarias a quienes corresponden mis observaciones. Me mueve el interés por el prestigio de nuestra máxima casa de estudios. Naturalmente me mueve también el amor a las lenguas clásicas y el deseo de que sean usadas correctamente. Finalmente me ha movido el lema que he propuesto para nuestra Facultad de Filosofía y Letras, que dice lo siguiente: “Philosophia: lux et sapientia”. El cual quiere decir “La Filosofía es luz y sabiduría”.